

¿Y qué dirían tus compañeros de partido?
Homosexualidad del personaje Carlos en
Tengo miedo torero de Pedro Lemebel

And What Would Your Party Comrades Say? The
Homosexuality of Carlos in *My Tender Matador*
by Pedro Lemebel

SILVANA NÚÑEZ MORENO

(c) Magíster de Estudios de Género y Cultura
Universidad de Chile
silvana.nunez.mo@gmail.com

RESUMEN

*En el presente artículo, propongo explorar la sexualidad de Carlos en el libro *Tengo miedo torero* de Pedro Lemebel (2001) donde se presenta al personaje como un integrante del Frente Patriótico Manuel Rodríguez (FPMR) que se involucra con la Loca del Frente, una marica vieja, que por cariño le hace favores que la termina comprometiendo en los planes políticos del joven guerrillero. Esto será abordado a través de la masculinidad y sexualidad de Carlos, para el primero proponemos una lectura de masculinidad a partir del contraste que el personaje tiene con la Loca del Frente. Y para reflexionar sobre su homosexualidad veremos como se tensionada por la figura del hombre nuevo y su participación en la guerrilla, siendo su militancia un espacio de opresión para su identidad.*

Palabras Clave: *Homosexualidad, Guerrillero, Dictadura.*

ABSTRACT

*In this article, I propose to explore the sexuality of Carlos in Pedro Lemebel's novel *My Tender Matador* (2001), where the character is depicted as a member of the Manuel Rodríguez Patriotic Front (FPMR) who becomes involved with the "Loca del Frente," an aging queer man who, out of affection, helps him with favors that ultimately entangle her in the young guerrilla's political plans. This analysis focuses on Carlos's masculinity and sexuality. Regarding the former, I propose a reading of masculinity based on the contrast between Carlos and the "Loca del Frente." For the latter, I examine how his homosexuality is strained by the figure of the "new man" and his participation in the guerrilla movement, with his militancy serving as a site of oppression for his identity.*

Key Words: *Homosexuality, Guerrilla fighter, Dictatorship.*

Introducción

La novela *Tengo miedo torero* de Pedro Lemebel (2001) nos cuenta la historia de la "Loca del Frente", una marica que vive en la periferia de Santiago, cuya morada es utilizada como casa de seguridad por el Frente Patriótico Manuel Rodríguez (FPMR), debido a la relación que se establece entre la loca del frente y Carlos, un guerrillero de la organización que le pide el favor de guardar cajas y tener reuniones en la casa. La loca del frente parece iniciar una relación no correspondida con el guerrillero, pero este, a medida que pasan las páginas, va contando sobre su vida y sexualidad. El texto de Lemebel es una historia de amor que nunca llega a ser, pero que nos ejemplifica la sexualidad de la época, las tensiones y los conflictos sociopolíticos que atravesaron a las personas. Por ello, el presente escrito busca reflexionar sobre la identidad y representación de Carlos, a través del entrecruce entre la masculinidad y sexualidad del joven guerrillero del frente.

Para analizar el personaje de Carlos es necesario contextualizar la figura del hombre nuevo predominante en la izquierda de la segunda mitad del siglo XX. Este ideal, tiene sus orígenes con la Revolución Cubana (1959) y el comandante Ernesto “Che” Guevara, como ideal revolucionario que encarnaba la figura del hombre nuevo que profesaba el proyecto emancipador. Es así como se genera una cultura que naturaliza como masculino aquellas características de Guevara: ser soldado, portar el fusil y convertirse en un buen hombre (Valencia et al. 2021 104). A estas características de soldado, se le suman elementos personales y valóricos del “Che”, entre los cuales la edad, la heterosexualidad y el gran sentido moral de entrega a la revolución por sobre sus intereses personales configuran al hombre nuevo. Las militancias de izquierda apostaban por una representación subjetiva de la militancia que era asociada a los sentidos y valores del “hombre nuevo” (Recabarren 2015 10), estructura en que Guevara aparece como modelo del guerrillero en la segunda mitad del siglo XX, al cual las posteriores guerrillas latinoamericanas tratarían de alcanzar y emular.

Ante este ideal de guerrillero es que nos preguntamos: ¿Cómo se refleja el hombre nuevo en el personaje de Carlos? ¿Su identidad tensiona la organización o la guerrilla tensiona su identidad? ¿Cómo se insertan y se expresan en el FPMR identidades disidentes de este ideal masculino? ¿Puede existir un guerrillero marica? Los dos ejes para intentar responder estas preguntas son la masculinidad y sexualidad de Carlos, para el primero proponemos una lectura de masculinidad a partir del contraste que el personaje tiene con la loca del frente y su voz-diálogos- en el texto. Para reflexionar sobre la sexualidad presentada por el personaje de Carlos es relevante la tensión de su homosexualidad con la figura del hombre nuevo y su participación en el FPMR, para esto es clave la historia de Carlos con su amigo de infancia en la playa.

La identidad se construye de a dos

El primer elemento relevante para la reflexión sobre las masculinidad y sexualidad de Carlos es la construcción del personaje a través de la Loca del Frente, en el texto se hace un paralelismo entre estos sujetos contando la historia en par, por un lado, se encuentra Carlos/Loca del Frente y por otro lado Pinochet/Lucia Hiriart. Estos duetos de personajes se pueden entender como una unidad en si misma que se construye a la par de los sujetos y la historia, es decir Carlos no es un opuesto a la Loca del Frente, sino que es parte de ella y comparten una esencia. Este lugar común que habitan los personajes puede ser entendido como el *continuum* que nos plantea Néstor Perlongher:

los lugares categoriales no se presentan como entidades cerradas o exclusivas, sino como puntos de un continuum, de una red circulatoria (...) podrá ser macho en un contexto y marica (o gay.) en otro; a veces, la variación podrá tener lugar en el mismo espacio (1993 11)

Ese *continuum* nos permite entender a los personajes en contante flujo, no serían identidades y representaciones cerradas y comprimidas en cada uno, al contrario, estarían constantemente confluyendo y dialogando entre ellos, ocupando distintos puestos y posiciones a lo largo del texto, por ello la figura de la Loca del Frente estará siempre presente en el análisis. Estos elementos de flujo que constituyen la identidad se encuentran mediante la interacción con su mundo manifiesto como entidad vivida a través del cuerpo (Pinto 2016).

Masculinidad de Carlos

Del personaje de Carlos se sabe poco como tal, su participación en el texto es escasa y en su mayoría se encuentra mediada por la visión de la Local del Frente. Dentro de los pocos elementos que conocemos y se constituyen como parte de su identidad

es su militancia en el FPMR. Desde la militancia es que se desprende la identidad y representación de Carlos en todo el texto. Tal como se mencionó con anterioridad, la figura del hombre nuevo es relevante para comprender el ideal de masculinidad de izquierda en la década de los 60`, 70` y gran parte de los 80`-algunos de estos elementos de masculinidad siguen presente en la actualidad, pero sin tanta fuerza. Para analizar la identidad de Carlos se debe tener presente este ideal y sus aspectos relacionados a la construcción de masculinidad y sexualidad.

Uno de los primeros elementos es la autovigilancia del *hombre nuevo*, entendido como: la necesidad de reafirmación que demanda siempre en relación con el sacrificio (Villafuerte 2018). El hombre nuevo se debe encontrar en constante sacrificio por el colectivo buscando el bien mayor, la autovigilancia es la reafirmación de ese sacrificio y búsqueda del bien mayor. Esto lo podemos ver en el personaje de Carlos que siempre está corriendo, se debe ir con prisa de la casa de la Loca del Frente-que le reprocha su actuar-por sus tareas de militancia:

Tu vida parece una maratón, le había dicho una tarde que entró sofocado de la calle, sólo para mojarse la cara, descansar un momento y volver a salir. Así de urgentes son estos tiempos, le contestó alisándose el cabello pegado de transpiración (Lemebel 2001 122)

Carlos se entrega al bien mayor al punto de no poder descansar ni un momento, debe estar corriendo de un lado para otro al igual-que como él señala-que los tiempos que corren. Así el rodriguista demuestra entrega y conciencia de autovigilancia, en que debe estar dispuesto a los tiempos que indique el contexto histórico que vive.

Otro aspecto relevante es la mirada validadora de los pares; es decir, otras masculinidades también hegemónicas (Villafuerte 2018), a pesar de que el personaje de Carlos no interactúe con un par guerrillero, en el texto este se encuentra validado en su masculinidad por la Loca del Frente, quien constantemente exalta atributos de Carlos relacionados al hombre nuevo. Esto lo

podemos ver en una comparación que realiza entre el Che Guevara y Carlos:

¿Tú piensas que me creo héroe? Algo así, tal vez no como O'Higgins o Prat, pero sí como el Che Guevara. ¿Y tú conoces quién fue el Che Guevara? [...] Me halaga usted princesa, se sonrojó Carlos, pero yo estoy muy lejos de esa enorme figura (Lemebel 2001 138).

A pesar de que Carlos rechaza la comparación y señala no estar a la altura del Che Guevara, sí se produce una reafirmación de él y su masculinidad como el hombre nuevo, encarnando sus cualidades a los ojos de la Loca del Frente. Que ella lo señale con esta ideal refleja cómo es visto Carlos y cuál sería su representación ante la Loca del Frente. Carlos en la historia sería la figura de masculinidad-hombre nuevo de la izquierda de la época con las características de racionalidad, la autovigilancia, el sacrificio, la invulnerabilidad y la heterosexualidad como ideal de masculinidad (Villafuerte 2018).

Sin embargo, este ideal, en el contexto en que transcurre la historia de *Tengo miedo torero*, no es la masculinidad hegemónica en Chile, en tanto, como impronta de modelo dictatorial chileno, se rechaza esta figura por su asociación con el marxismo, buscando instalar su propia versión de masculinidad, la que podemos ver en los comentarios del personaje de Pinochet a los cadetes militares que lo acompañan en la casa del Cajón del Maipo. El hombre nuevo se encontraría relegado a la izquierda de la época —espacio acotado por la represión—, siendo allí su no lugar de hegemonía masculina; y en esta posición ambivalente de ser hegemónico dentro de espacios limitados es que se generan espacios de fuga en la figura del hombre nuevo, por no lograr ser un sujeto social en su totalidad. En este espacio es que se ve configurado Carlos, un rodriguista que tiene presente que encarna, en gran medida, la figura del hombre nuevo, pero que se escapa a través de su relación con la Loca del Frente y su sexualidad. Así, Carlos no sería parte de la masculinidad hegemónica, pero encarnaría la figura del hombre nuevo quebrado por la dictadura.

Sexualidad

La sexualidad de Carlos es algo de lo que poco se habla en el relato, más allá de una historia que cuenta de su infancia con un amigo:

Y no sé por qué yo no me moví cuando le saltó el chorro de moco que me mojó la pierna. Conchetumadre, le grité parándome y enseguida persiguiéndolo en pelotas por la orilla del tranque (...) No sé, pero me quedó una vergüenza tan grande que no hablé con él nunca más. A los dos nos quedó una cosa sucia que nos hacía bajar la vista cuando nos cruzábamos en el patio del liceo. (Lemebel 2001 101)

La “pelea” de los jóvenes y la posterior vergüenza son una representación de la disputa de poder o dominio entre ellos. En el caso de Carlos, él fue transgredido por su amigo al ser el “receptor”, lo que genera la vergüenza y el enojo que lo ubican en la posición de insultar y perseguir a su amigo para golpearlo. La sensación de suciedad, el no hablar más y bajar la vista en el colegio responde a la trasgresión realizada a la masculinidad de ellos. Es aquí donde entra la autovigilancia de masculinidad, donde suelen ser los mismos hombres cuyo pensamiento obedece al de una masculinidad hegemónica los encargados de vigilar el orden del orden (Villafuerte 2018). Esto también es percibido por la Loca del Frente que comenta:

La forma de contar que tienen los hombres. Esa brutalidad de narrar sexo urgente, ese toreo del yo primero, yo te lo pongo, yo te parto, yo te lo meto, yo te hago pedazos, sin ninguna discreción” (Lemebel 2001 102).

La escena entre los dos jóvenes presenta un desafío de masculinidad de “quien monta a quien”, en esa batalla no se pone en duda la sexualidad de cada uno, sino su masculinidad e identidad. Los dos jóvenes no quieren utilizar el lugar de “loca” dentro del paradigma de una “identidad gay” (Perlongher 1993) al ser penetrado por el otro, se disputan el lugar de hombre dentro de la

relación. Esta figura de macho dentro de la homosexualidad es una reacción contra ese estereotipo [de loca], el hombre “hiperviril” o “macho” pasó a ser el ideal: pelo corto, bigotes o barba, cuerpo musculoso (Perlongher 1993). Aquí vemos la similitud entre la figura de “macho” en la homosexualidad y la de hombre nuevo, generando un cruce entre ambas representaciones configurando al personaje de Carlos.

Un aspecto relevante de analizar es la sexualidad y su potencial político en el contexto dictatorial que se ve representado en la relación de Carlos y la Loca del Frente. Este ámbito, hay una extensa literatura (Ward, Villafuerte, Pinto, entre otros.) que aborda la sexualidad en la novela *Tengo miedo torero*, pero se limita a analizar a la Loca del Frente, dejando de lado la figura de Carlos y la tensión que hay sobre su sexualidad y el espacio guerrillero que ocupa. En los textos se presenta una dicotomía y binomio entre estos dos personajes como si fueran dos tipos de revolucionarios, uno político (Carlos) y otro sexual (la Loca) (Ward 2016). Sin problematizar el potencial político de la sexualidad, ni la disputa política de la sexualidad de Carlos.

La homosexualidad de Carlos se ve marcada por la masculinidad en que se configura el personaje; la sexualidad se ve tensionada tanto por la masculinidad dominante y la figura del hombre nuevo que no tienen cabida para una sexualidad diferente a la heterosexual y se posicionan desde un rechazo. Así es que el personaje no solo se ve tensado por su posición política dentro de la dictadura, sino también por su sexualidad que es rechazada ideológicamente por la izquierda.

En el personaje de Carlos hay una conciencia de no encajar en el ideal de masculinidad revolucionaria por su sexualidad, esto se aprecia cuando rechaza la comparación con el Che Guevara. A lo largo del texto el personaje no es abierto con su sexualidad, solo menciona el episodio con su amigo de infancia para luego no abordar el tema, pero si se ve su relación con la Loca del Frente, donde él no solo es receptor del cariño y amor de la Loca sino él también se involucraba con palabras de cariño y salidas. Sin embargo, no es de sorprender que la relación de Carlos y de

la Loca del Frente nunca se llegara a concretar o quedar juntos como los finales de cuentos de hadas, pues Lemebel desarrolló en carne propia la dificultad de ser marica y de izquierda en esas décadas, donde la militancia de izquierda lo menospreciaba por ser “raro” —diferente al ideal del hombre nuevo.

En síntesis, la homosexualidad de Carlos queda en una ambigüedad no resulta, donde el no logra identificarse por la imposición del imaginario de hombre nuevo, pero mantiene un discurso amoroso con la Loca del Frente que queda constantemente inconcluso, donde siempre algo se interpone entre los dos.

Tú sabes que te quiero más que un poquito. No es lo mismo, entre amar y querer hay un mundo de diferencia. Te quiero con tu diferencia (...) dice todo lo que uno puede hacer por alguien que se ama. Yo haría lo mismo, reiteró Carlos, pero por Chile (Lemebel 2001 137)

Para la militancia de la izquierda revolucionaria veía como una flaqueza la homosexualidad, era un error o desliz de sus militantes que no corresponde al a figura del hombre nuevo, la presencia de sexualidades diversas implicaba una debilidad para las organizaciones revolucionarias. En el contexto de violencia política no se podía mostrara al enemigo (el otro, el poder) nuestras debilidades (Villafuerte 2018).

Conclusiones

Desde este lugar de análisis, volvemos a las preguntas de inicio teniendo en cuenta la masculinidad tensionada de Carlos, el potencial político de la homosexualidad en ese contexto sociopolítico: ¿Su identidad tensiona la organización o la guerrilla tensiona su identidad? ¿Cómo se insertan y se expresan en el FPMPR identidades disidentes de este ideal masculino? ¿Puede existir un guerrillero marica?

Primero, la identidad de Carlos no es solo su sexualidad y masculinidad, pero para este análisis fueron los focos principales

a considerar en el personaje, aclarado ello la identidad no llega a tensionar a la organización, sino que la guerrilla tensiona su identidad. La masculinidad —influenciada por el hombre nuevo— tensiona su sexualidad, impidiendo su desarrollo pleno y sin tapujos. En segundo lugar, la identidad de Carlos no se expresa de forma abierta, al contrario, es un secreto que le cuenta a la Loca del Frente cuando se encuentran ebrios, el personaje no logra ni tampoco busca insertar su identidad sexual en el FPMR. La organización es un no-lugar de dicha identidad, al no ser parte de la figura del hombre nuevo, la homosexualidad es abyecta a ese espacio.

Y, por último, aunque podría existir un guerrillero marica, ese no sería Carlos debido a las dificultades que enfrenta para expresar su sexualidad dentro de su militancia. La figura del hombre nuevo moldea la masculinidad de Carlos, impidiendo que pueda vivir y expresar plenamente su sexualidad debido a las tensiones que ello conlleva.

¿Y qué dirían tus compañeros de partido? Lo entenderían como parte del plan de salvataje (...) Pero a mis años no puedo salir huyendo como una vieja loca detrás de un sueño. Lo que nos hizo encontrarnos fueron dos historias que apenas se dieron la mano en medio de los acontecimientos. Y lo que aquí no pasó no va a ocurrir en ninguna parte del mundo. (Lemebel 2001 205)

Es desde este lugar que se convierte a *Tengo miedo torero* en un reflejo de la realidad de la época, donde no existía un lugar para la utopía amorosa como una utopía política (Sutherland 2020).

* * *

Obras citadas

- Acevedo Valencia, Jenny Marcela, Stefani Castaño Torres, and Ángela María Velásquez. "Experiencias corporales de mujeres excombatientes de las FARC-EP. Un análisis de género." *Perseitas* 9, 2021, pp. 467-493.
- Lemebel, Pedro. *Tengo miedo torero*. Las afueras, 2021.
- Meza, Daniela Pinto. "Secretos viscerales: Transgresión y cuerpo en *Tengo miedo torero* de Pedro Lemebel." *Textos híbridos* 5.1, 2016, pp. 93-108.
- Perlongher, Néstor. *La prostitución masculina*. Buenos Aires: Ediciones de la Urraca, 1993.
- Recabarren, Javiera Libertad Robles. "'Las rodriguistas': La mujer militante en la prensa del Frente Patriótico Manuel Rodríguez (1983-1988)." *Revista Eletrônica da ANPHLAC* 18, 2015, pp. 5-22.
- Sutherland, J. "Tengo miedo torero: La Loca del Frente." *Página 12*, 4 oct. 2020. <https://www.pagina12.com.ar/296116-tengo-miedo-torero-la-loca-del-frente>.
- Villafuerte Vivanco, Carlos Pablo. "El beso de la mujer araña y *Tengo miedo torero*: Masculinidades revolucionarias y disidentes más allá del hombre nuevo." MA thesis. Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador, 2018.
- Ward, Martin. "(Re) escribiendo la heteronormalidad en tiempos de Pinochet: Una lectura queer de *Tengo miedo torero* de Pedro Lemebel." *Textos híbridos* 5.1, 2016, pp. 129-155.

* * *